



HACIENDO EL TRABAJO QUE HIZO NUESTRO SEÑOR

NO ES UNA CARRERA DE LOS 100 METROS.
ES MÁS QUE UNA MARATÓN

Nuestra proclama del Reino de Dios y el nombre de nuestro precioso Señor Jesucristo no es como una carrera de cien metros. Toma toda nuestra vida o hasta el retorno de nuestro Señor Jesucristo. Ya hemos visto algunos ejemplos de hermanos que se retiraron de la competencia. Ahora sería muy alentador ver un poco más de la vida de servicio de Pablo, quien estuvo muchos años soportando las aflicciones con tal de anunciar el Evangelio. Empecemos por sus comienzos.

Hechos 9:1-20:

1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

Esta expresión deja bien a las claras cuál era el odio con el que Saulo **nos**¹ perseguía. Al día de hoy, con carreteras bien construidas, unir Jerusalén con Damasco tomaría unas cinco horas y media en automóvil y unas 60 horas a pie². Esto nos ilustra acerca del esfuerzo que Saulo pensaba que valía la pena para ir a buscar a los nuestros, que luego fueron los suyos también, para apresarlos.



3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4

¹ Dice "nos" porque cualquiera que persiga a un hermano nuestro en cualquier época de la humanidad, y en cualquier lugar del mundo, nos persigue al resto de nosotros. Cualquiera que favorece a un hermano nuestro, nos favorece a **todos**. Este "todos" incluye a nuestro querido Padre, a nuestro precioso Señor y los Ángeles de nuestro equipo.

² Datos y mapa tomados de Google Maps®. Noviembre 2016

y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

En la pregunta que le hace Pablo al Señor Jesús hay un manifiesto reconocimiento que hace el apóstol del Señorío de Jesucristo en el instante mismo que, podría decirse, daba comienzo a su ministerio. Este hecho es obvio y ratificado cuando Saulo le pregunta: “¿qué quieres que yo haga?” Uno no le hace esta pregunta a alguien en quien piensa que no tiene autoridad sobre uno...¡Menos Saulo! Hacía minutos nomás respiraba amenazas y muerte contra los nuestros.

En lo que sigue veremos que el mensaje estaba hiper dirigido a Saulo-pronto-a-ser-Pablo.

7 Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. 8 Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, 9 donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió. 10 Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor [Jesús] dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. 11 Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, 12 y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.

Jesucristo ya le había revelado a Saulo que iba a ser visitado y ministrado por un tal Ananías. Mire la confianza de nuestro Señor en que Ananías obedecería. Del mismo modo, también podemos observar su necesidad de ayuda humana en estos casos.

Este es nuestro querido Señor encargándose de su Iglesia de manera directa, reclutando a uno de los suyos para que de un mensaje a Saulo.

13 Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; 14 y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que **invocan tu nombre**.

Saulo tenía autoridad de apresar a cualquiera que cometiera el “delito de invocar el nombre del Señor”³.

15 El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar **mi nombre**...

Jesucristo le dijo a Ananías que este hombre iba a llevar su nombre. ¡El mismo nombre que cuando la gente lo invocaba, Saulo los prendía y los apresaba! ¿A dónde iba a llevar el nombre del Señor Jesucristo?

... en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;
16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por **mi nombre**.

Esta detallada descripción del encuentro de nuestro Señor con Saulo nos muestra lo que le adelantó acerca de su ministerio. Como es obvio en las Escrituras, a partir de aquí, Pablo lo sirvió con todo su corazón. Pero esta vez sí le sirvió verdaderamente al Dios que Pablo anteriormente pensó, erróneamente, que estaba sirviendo⁴.

17 Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, ...

Obviamente Ananías también supo, por la misma revelación, que este Saulo había confesado y creído y que por esa razón era su hermano en Cristo.

... el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. 18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. 19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. 20 En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.

Cristo → Hijo de Dios

Observe detenidamente lo que predicaba en las sinagogas: a Cristo. Cristo significa ungido referido al tan esperado Mesías que iba a ser ungido por Dios para ser el rey del Reino venidero⁵. Dios y nuestro Señor habían hecho un inmenso cambio en este gran hombre. Ahora Pablo

³ Esta es una ironía. No hay delito alguno en invocar el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Esa invocación era un delito para el Sumo sacerdote y quienes lo rodeaban.

⁴ Jesucristo ya había adelantado a sus discípulos que es lo que podría pasar: Juan 16:2. Uno de los perseguidores fue Saulo Hechos 22:4 y Gálatas 1:13 y23.

⁵ Puede descargar la Enseñanza N° 126 *El Reino de Dios. El Rey y el Reino*

estaba predicando a Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios para que quienes creyeran su anuncio, tuvieran vida **en su nombre**.

Juan 20:30 y 31:

30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas [que sí están escritas en este libro] se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo [¡creyendo qué cosa?: que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios], tengáis vida **en su nombre**.

Ya desde el vamos; Pablo, ex Saulo predicaba el Evangelio del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesús quien es el Cristo, el Hijo de Dios, el rey del Reino.

Hechos 9:21 y 22:

21 Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban **este nombre**, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? 22 Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo.

Saulo no se esforzaba en demostrar que Dios había producido un cambio radical en su vida. Él se esforzaba en demostrar que el Jesús que habían crucificado era el Rey Mesías prometido en las Escrituras del Antiguo Pacto. ¡Esto es sencillamente maravilloso!

Un dato muy útil a la hora de tener claridad sobre lo que estamos estudiando, es que algunos eruditos dicen que este acontecimiento del “reclutamiento de Saulo” ocurrió en el año 31 dC. Tenga esto en cuenta porque más tarde vamos a ir a otro registro de este maravilloso hombre que permitió que Dios y nuestro Señor hicieran un cambio fundamental **en el que él se mantuvo**, en la gracia de Dios y del Señor, a lo largo de los años.

En una ocasión, Pablo fue apresado en Jerusalén. Apeló a Cesar por lo tanto lo trasladaron a Roma. Cuando llegó allí, llamó a los israelitas de Roma para decirles que él estaba allí por una razón: la esperanza de Israel.

Hechos 28:20-31:

20 Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros; porque por **la esperanza de Israel** estoy sujeto con esta cadena.

¿Cuál era esa esperanza? La mismísima esperanza que la nuestra⁶ → La regeneración de la Tierra al estado de gloria y esplendor de antes de Génesis 3 con nuestro Señor Jesucristo al frente de las operaciones de “limpieza y orden”. Esto es lo que le dijeron:

21 Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas acerca de ti, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de ti. 22 Pero querríamos oír de ti lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella.

¡Qué locura! Ellos decían que **la Iglesia del Cuerpo de Cristo**, el secreto divino guardado por Dios y revelado por el Señor Jesucristo a Pablo para que todos sepamos... eso era una secta... en su opinión. Eso es lo que pensaba la religión organizada de aquellos días. El plan de Dios, Su intención para la humanidad que escondió para que el Diablo no estorbara, eso que proclamaba Pablo ahora en Roma, eso era una secta.

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba **el reino de Dios** desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de **Jesús**, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.

· Anunciando el Reino de Dios + el nombre del Señor Jesucristo ·

Lo mismo que hizo Felipe en Samaria, lo mismo que hacemos nosotros, lo mismo que hizo Pablo desde el momento mismo que comenzó a servirnos: declaraba y testificaba el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesús.

24 Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían.

Como siempre habrá quienes crean y quienes no. En el siguiente versículo; Pablo usó la misma Escritura del Antiguo Testamento que utilizó Jesús cuando declaró la Parábola del sembrador y los suelos.

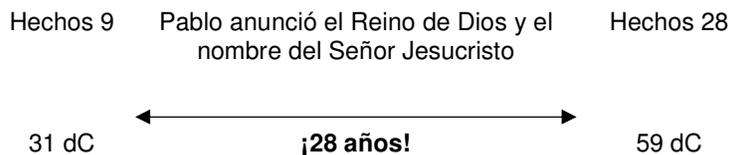
25 Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: [he aquí la cita de Isaías 6:9 y 10] Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: 26 Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis; 27 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane.

⁶ Enseñanza N° 128 *La Promesa a Abraham. Nuestra Esperanza*

Es muy amoroso de parte de Dios en mostrarnos esto. La oposición que sufrió Jesús⁷ es la misma que sufrió Pablo y la misma que sufrimos nosotros. Ellos dos conocían este registro del Antiguo Testamento y le dieron la lectura e interpretación para esta nueva circunstancia. Distintas épocas, pero idéntica verdad. Cuando usted anuncie el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo le pasará lo mismo que a ellos. Algunos creerán y otros pensarán mal de usted. Usted recuerde esta Escritura de Isaías como su Señor y Pablo la recordaron.

28 Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán. 29 Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí. 30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, 31 predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

Aquí es donde estamos “apuntando” ahora. En este momento varios estudiosos creen que corría el año 59 dC. Es decir que Saulo comenzó en el año 31 anunciando el Reino de Dios y en el año 59, es decir ¡28 años más tarde, estaba haciendo lo mismo que hizo al empezar!



Hagamos un pequeño vistazo de la vida de servicio del apóstol Pablo⁸ para ser conscientes de algunas de las cosas que pudieron haberlo detenido.

2 Corintios 11:23-30:

23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. 24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa

⁷ Mateo 13:14

⁸ Puede referirse al Capítulo *Dedicación y compromiso en el Servicio* en esta misma Obra

cada día, la preocupación por todas las iglesias. 29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? 30 Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad. 31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. 32 En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; 33 y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.

Trabajo más abundante	Azotes sin número
En cárceles más	En peligro de muerte muchas veces
He recibido 195 azotes	Tres veces azotado con varas
Apedreado	Tres naufragios
24 horas en alta mar	Caminos muchas veces
Peligros de ríos	Peligros de ladrones
Peligros de los israelitas	Peligros de los gentiles
Peligros en la ciudad	Peligros en el desierto
Peligros en el mar	Peligros entre falsos hermanos
Trabajo, fatiga, muchos desvelos	Hambre, sed, ayunos,
Frío, desnudez
<hr/>	
Lo que sobre mí se agolpa cada día: la preocupación por todas las iglesias	

¿Recuerda lo que le dijo el Señor Jesús en el camino a Damasco?

Hechos 9:16:

Porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

El apóstol padeció por el nombre de Jesús⁹. No obstante, no sucumbió ante las presiones como Demas, Bernabé, Hermógenes, Fileto, Alejandro el calderero, toda Asia... Pablo tuvo las mismas, o más, oportunidades de claudicar o de "tirar la toalla" que nosotros o cualquiera de los mencionados. Simplemente él no permitió que su corazón se engrosara ni que se llenara de espinos o afanes al punto que dejara de servir.

Filipenses 2:12-16:

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,**

Somos nosotros mismos quienes nos ocupamos teniendo clara consciencia que es Dios Quién en nosotros produce...

13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

⁹ Su padecimiento a causa de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo no fue el único caso. Hechos 5:41 entre otros

Para que Dios “produzca”, uno mismo tiene que ocuparse en lo que tiene que ver con haber sido salvo → “ocupaos en vuestra salvación”.

14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas, 15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo;

¿Cómo hacemos para permanecer como luminares en medio de tanta miseria humana que puede distraernos de anunciar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo?... Muy simple: ¡Nos aferramos a la Palabra de Dios!

16 asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

No existe garantía que una vez que somos salvos, por gracia mediante la fe en el Evangelio de salvación, podamos gozar los frutos de esta salvación **sin continuada fe en la eficacia de este Evangelio**.

Hebreos 4:2:

Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

Debemos darle valor a nuestra salvación y caminar en ella con confianza, con fe, para gozar los frutos como claramente declara la parábola del sembrador que sembró la Palabra del Reino.

Nuestra carrera en nuestra vida de servicio a Dios sirviendo a nuestro Señor Jesucristo, puede ser apreciada, desmerecida, ninguneada, puesta “en pausa” y puede ser abandonada. Pero también puede ser corrida rápidamente o lentamente, pero con todo el corazón y esfuerzo, con ganas, con pasión, con ardor y emoción. Corramos la carrera puestos los ojos en Jesús.

Toma dedicación y compromiso a lo largo del tiempo completar esta maratón de una manera seria con respeto por Dios y por lo que hizo nuestro Señor por nosotros, es decir, en lugar de nosotros.

Todas las personas necesitamos incentivos y aliento para perseverar pues es difícil permanecer en la carrera. Me refiero a cualquier carrera, imagínese cuánto más se necesitará para correr la carrera de la fe. Si usted alguna vez corrió atléticamente sabrá que llega un momento que usted no da más, que cada músculo de su cuerpo pide a gritos que se

detenga, que tome un descanso y luego verá si sigue y cómo sigue. Nos cuesta a todos llegar a las metas que nos propusimos.

Veamos el ejemplo de un hombre que tenía que acabar su carrera y en un momento de gran presión recurrió a Dios y recibió aliento.

Lucas 22:39-43:

39 Y saliendo [Jesús, en los momentos previos a ser tomado como si fuera un delincuente], se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. 40 Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. 41 Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. 43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.

Nuestro valiente Señor, el hombre más maravilloso de la historia de la humanidad en un momento de tremenda angustia oró a Dios Quien le proveyó aliento para que acabe su carrera. El bendito redentor recibió sólido aliento de parte de su Padre a mano de uno de Sus colaboradores, un ángel del ejército de nuestro Señor. Jesús persistió en ese jardín para llegar a la meta y lograr completar su trabajo en el madero.

Con muchísima frecuencia la Palabra de Dios nos alienta a perseverar. Nuestro Padre quiere que nos afirmemos en Su Palabra, que tengamos una pisada segura y un andar firme a la luz del Evangelio de liberación.

Lucas 8:15:

Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto **retienen** la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.

Para dar fruto **con perseverancia** hay que retener la Palabra oída de la misma manera → con perseverancia. Hay que tener por seguro que a esta “clase de suelo” le cuesta mucho perseverar, pero ha decidido que su perseverancia en la Palabra del Evangelio es más importante que los precios que tienen que pagar para vivirlo y anunciarlo.

Hebreos 10:19-25:

19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, 21 y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos

con agua pura. 23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

¡Dios es fiel! Así que mantengámonos firmes sin fluctuar en la profesión de nuestra esperanza y ayudémonos y alentémonos unos a otros. Recurramos a Dios y a nuestro Señor para fortaleza en la angustia y desesperación. La fortaleza que necesitamos no proviene de nosotros mismos sino de nuestro Señor cuando recurrimos a él por ayuda y aliento. Pero no andemos de acá para allá. Evitemos jugar a la rayuela con nuestro compromiso a Dios y a nuestro Señor.

24 Y considerémonos unos a otros¹⁰ para estimularnos al amor y a las buenas obras;

¡La familia de Dios siempre presente en las exhortaciones a permanecer firmes en la Palabra de Dios! Necesitamos estar conectados a la vida y entre nosotros.

25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

El día en que retorne nuestro Señor está más cerca ahora que cuando fueron escritas estas palabras en Hebreos, así que aún podemos decir que aquel día se acerca. No aflojemos, no desmayemos. Continuemos con todo el poder y fortaleza que nos provee nuestro Señor y alentémonos los unos a los otros a terminar la carrera que fue puesta delante de nosotros.

Hebreos 12:1-3:

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. 3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.



Marcos 16:15

¹⁰ Puede descargar la Enseñanza N° 358 *Unalotrismo – Usted es importante* del Sitio Web



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹² Hechos 17:11